



JESÚS NOS LLEVA, A LA VIDA ETERNA

POR WILLIAM R. HUNT
TRADUCCIÓN: RENÉ M BARDALES

Sigue a Jesús. Él es:

El Pan de Vida

El Cristo

El Buen Pastor

El Siervo Santo

La Luz del Mundo

El Señor

El Maestro

El Mediador

El Mesías

La Esperanza

El Príncipe de Paz

La Roca

El Redentor

La Vid Verdadera

El Maravilloso Consejero

Recursos Ministeriales bajo la direction de Rene Bardales ofrece a los predicadores hispanos material biblico. Estudios biblicos, sermones, bosquejos con diversos temas. Todo esto en el internet. Hoy mas de mil predicadores en diecisiete paises usan estos materials con exito. Si usted esta interesado visite este web site: www.pulpitocristiano.com

Introducción

En el Nuevo Testamento, el término valor no es la ausencia de peligro o el sentido de temor. Es la buena voluntad de seguir a Jesús y ser un soldado dedicado para Cristo, aunque tenemos el sentido de temor.

Contenido

Debemos Atesorar los Momentos.	7
Documentos Borrados	9
Danzando Delante del Señor	11
Tu Alma Iluminada por el Sol	13
La Adoración Pura	15
Lo Inesperado, Jesús Calma la Tempestad	17
Liberados de Nuestra Prisión	19
¡STOP!	21
Viviendo con Propósito.	23
La Fortaleza de la Eterna Juventud	25
Los Horóscopos y Otras Tonterías	27
Gozando en Ilusiones.	29
¡La Libertad del Jubileo!	31
La Excesiva Generosidad.	33
Ungir para la Santidad	35
Ateísmo Cristiano	37
Bajo Construcción	39
El Punto de Vista Divino	41
Grano en la Cumbre	43
No Destruyas la Comunidad.	45
La Verdad os Hará Libres.	47
Desarraigar la Envidia	49
Promover la Unidad	51
¿Quién Ocupa el Centro?.	53

Debemos Atesorar los Momentos

Eclesiastés 3:1-14

“Dios hizo todo hermoso en su tiempo” (v. 11).

Su Dongpo fue uno de los grandes poetas y ensayistas de China. Durante su exilio y contemplando la luna llena, escribió una poesía para describir cuánto extrañaba a su hermano.

“Nos regocijamos y nos entristecemos, nos reunimos y nos alejamos, mientras la luna crece y decrece. Desde los tiempos pasados, nada permanece perfecto. Que nuestros seres amados vivan mucho, contemplando esta hermosa escena juntos a miles de kilómetros de distancia.”

Su poema refleja temas del libro de Eclesiastés. Su autor, el Predicador, señalaba que hay “tiempo de llorar, y tiempo de reír; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar.”

En el contraste entre dos actividades, el Predicador al igual que Su Dongpo parece sugerir que todo lo bueno inevitablemente llega a su fin.

Pero el Predicador veía también en la creación el orden providencial de Dios en el mundo que Él había hecho. Dios supervisa el

curso de los acontecimientos, y “todo lo hizo hermoso en su tiempo.”

La vida puede ser impredecible y estar a veces llena de separaciones dolorosas, pero podemos cobrar ánimo al saber que todo tiene lugar bajo la mirada atenta de Dios, Podemos disfrutar de la vida y atesorar tanto lo bueno como lo malo porque nuestro Dios amorosamente está con nosotros.

Sigue a Jesús,
en la senda del recuerdo.

Documentos Borrados

Salmo 51

“Yo, soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados” (Isaías 43:25).

No sé donde se fueron. Un minuto la pantalla de la computadora estaba llena de los estudios que escribí. Luego, con un click en el teclado, yo puedo eliminarlas, y de pronto desaparecen.

No es lo mismo con otras máquinas como las de escribir, puedo copiar en una hoja de papel y arrojarla al basurero, en caso que las necesito otra vez puedo sacarlas del basurero aunque estén algo arrugadas. Con el trabajo de la computadora (Procesador de Palabras), una vez que están borradas, si no han sido “save en la memoria” desaparecen para siempre y no se puede hacerlas volver. Muchos de estos problemas son el resultado de tocar sin pensar la tecla “delete” que quiere decir borrar.

En figura, ¿no es esto lo mismo con nuestros pecados que han sido perdonados por Dios? En Isaías 43, el Señor dice algo acerca de nuestros pecados que parece ser como algo equivalente del Antiguo Testamento a “delete” un documento en una computadora:

“Yo soy el que borro tus transgresiones” (v. 25). Así como un escribano del A. T. Escribe algo en un papiro y luego lo borra para siempre, Dios borra nuestros pecados de su registro.

Considera las palabras que David usó en el Salmo 51:9, “Borra todas mis maldades.” Él había caído en los pecados de la inmoralidad sexual y en un asesinato, sin embargo el sabía que podía venir a Dios buscando perdón, sabía que Dios iba a borrar la penalidad de sus pecados por medio del perdón.

Algunas veces nosotros luchamos acerca de los pecados que Dios nos ha perdonado. Debemos recordar que ellos han desaparecido. Si Dios ha borrado tus pecados, es tiempo que tu también los “delete.”

Sigue a Jesús,
**con la seguridad que tus pecados han
sido borrados.**

Danzando Delante del Señor

Marcos 14:1-9

“Algunos de los presentes comentaban indignados: ¿Para qué este desperdicio de perfume? Podía haberse vendido por muchísimo dinero para darlo a los pobres. Y la reprendían con severidad” (Marcos 14:4, 5).

Cuenta un amigo que un tiempo de vacación con su esposa se encontraban en un pintoresco lugar y se alojaron en un motel, era una pequeña ciudad y siendo domingo fueron de visita a una iglesia cercana. Comenzó y el servicio y a poco una mujer se levantó y comenzó a bailar, luego otros hicieron lo mismo y danzaron en el pasillo. Dijo el amigo que se vieron cara a cara el uno con el otro, y expresaron sin palabras: ¡Yo nó! Ellos venían de una iglesia tradicional que favorecía una seria liturgia, y esta forma de adoración estaba más allá de su zona adecuada.

Pero si la historia de Marcos acerca del “desperdicio” de María significa algo después de todo, sugiere que nuestro amor por Jesús puede ser expresado en varias formas que otros pueden sentirse incómodos. El salario de un año estaba incluido en la unción de María fue un acto “imprudente” que invitó a los dis-

cípulos para criticar. María después de escuchar tan severa reprensión, tal vez tenía temor de la respuesta de Jesús, pero él la ensalzó por su acto de devoción y la defendió en contra de sus propios discípulos, porque Jesús vió el amor que motivó su acción a pesar que algunos la consideraban impráctica. El Señor dijo: “Déjenla en paz, ¿por qué la molestan? Ella ha hecho una obra hermosa conmigo.”

Diferentes clases de adoración—formal—informal—quieta—exhuberante representan un sincero derramamiento de amor a Jesús. Él es digno de toda adoración que viene de un corazón agradecido.

Sigue a Jesús,
en tu adoración sincera.

Tu Alma Iluminada por el Sol

Salmo 84

“El Señor es sol y escudo; Dios nos concede honor y gloria. El Señor da generosamente su bondad a los que andan en integridad” (Salmo 84:11 paráfrasis).

Mucha gente se siente alegre cuando hay buen tiempo, pero están deprimidas cuando el cielo está cubierto de negras nubes. Las compañías de viaje prosperan por ofrecer a miles de personas viajes especiales a lugares de clima más cálido. No hay ningún problema en gozar del sol y sus muchos beneficios. Pero si nosotros dependemos del buen tiempo para mantenernos contentos, luego nuestro ser interno será tan cambiante como el clima.

Esta fue mi condición antes de ser cristiano cuando era joven. Cada mañana chequeaba el tiempo. Si era un día claro y lleno de sol, me sentía feliz, pero si era sombrío, me sentía melancólico.

Una noche me di cuenta de que necesitaba a Jesús en mi vida. Caí de rodillas y acepté a Cristo como mi Salvador y perdonador de mis pecados, con toda claridad lo invité a ser la parte más importante de mi vida. La mañana siguiente olvidé chequear el tiempo,

en realidad ya no me importaba mas. “el Sol de justicia” se levantó en mi vida (Malaquías 4:2) y reemplazó la fuente inconstante de mi ser con la felicidad de Su presencia.

Desde ese tiempo, mi mundo personal ha visto muchos momentos negros, pero El Señor ha sido mi constante “sol y escudo” (Sal. 84:11). Yo todavía prefiero los días de sol, pero ya no soy adorador del sol. En su lugar, yo adoro al Hijo de Dios, quien brilla dentro de mi —no importa que clase de tiempo.

Sigue a Jesús,
Él te dará la completa felicidad.

La Adoración Pura

Marcos 11:15-18

“Mi casa será llamada casa de oración” (v. 17).

Mi amigo Juan Carlos pastoreaba una iglesia conocida por sus buenos programas y producciones teatrales. Aunque estaban bien hechos, él temía que la actividad de la iglesia se hubiera convertido en un negocio, ¿crecía la iglesia por las razones correctas o por sus actividades? Para averiguarlo, canceló los eventos adicionales de la iglesia por un año. Esta se enfocaría a ser un templo viviente donde la gente adoraba a Dios.

Su decisión parece exagerada hasta que leemos en San Marcos lo que hizo Jesús cuando entró en el patio del templo. Aquel lugar sagrado antes inundado de oraciones de su pueblo, ahora estaba convertido en un lugar de negocio. Jesús echó fuera a esos mercaderes y volcó las mesas de los cambistas deteniendo su negocio. Furioso ante lo que hacían, citó Isaías 56 y Jeremías 7. “Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones. . . . Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Los negocios o las ocupaciones no tienen nada de malo, pero recordemos este no es el propósito de la iglesia. Nosotros somos el templo viviente de Dios, y nuestra función principal es adorar al Señor.

Sigue a Jesús,
en la verdadera adoración.

Lo inesperado, Jesús Calma la Tempestad

Marcos 4:35—5:1

“Jesús dijo a sus discípulos: vamos al otro lado del lago” (v. 35).

Cuenta el hno. Bardales de una experiencia que tuvo de un viaje en avión de La Paz, Bolivia a Kansas City. El avión hizo escala en Guayaquil, Ecuador y varias personas jóvenes abordaron la nave. A poco se escuchó mucha plática, risas y uno de ellos sacó una guitarra y comenzó para cantar. Todo parecía un ambiente de alegría, pero pasó lo inesperado. La voz del capitán interrumpió el servicio abordo y pidió a los pasajeros que se colocaran los cinturones de seguridad y permanecieran en sus lugares. Al momento el avión comenzó para sacudirse como un barco en un océano azotado por el viento. La turbulencia era tan fuerte que parecía que el avión se iba a deshacer. Ahora todo era silencio y sin duda todos nosotros estábamos orando a nuestro Dios por protección. En casos similares aun los experimentados pilotos, co-pilotos y navegantes que conducen los aviones, tienen temor.

Aunque los discípulos de Jesús eran pescadores experimentados, estaban atemori-

zados cuando la tormenta amenazaba con hundir su barca. Ellos estaban siguiendo las indicaciones del Señor; entonces, ¿por qué pasaba eso? Aquel día, aprendieron que hacer las cosas como el Señor dice no significa que uno no tenga que enfrentar tormentas en la vida. Pero, como Él estaba con ellos, también entendieron que las tormentas no impiden que lleguemos adonde Dios quiere que vayamos.

No importa si la tormenta es resultado de un accidente trágico, la pérdida de un empleo o alguna otra prueba, podemos confiar en que no todo está perdido. Nuestro piloto celestial puede cruzar las tormentas y turbuencias y llevarnos sanos y salvos al otro lado.

Sigue a Jesús,
**y estarás seguro en la mano
del piloto celestial.**

Liberados de Nuestra Prisión

Salmo 18:3-6, 16-19

“Me sacó a la libertad; ¡me salvó porque me amaba! (v. 19 VP).

Se cuenta que cuando el escritor Martin Laird salía para caminar en un amplio parque, con frecuencia solía encontrar a un hombre que llevaba cuatro perros terrier. Tres corrían desenfrenados por todo el campo, pero uno permanecía cerca de su dueño, corriendo en pequeños círculos. Un día Laird se detuvo y preguntó al hombre ese comportamiento extraño, el hombre le explicó que era un perro rescatado que había pasado la mayor parte de su vida enjaulado.

El animal seguía corriendo en círculos como si todavía estuviera confinado a la jaula.

La Escritura revela que nosotros estamos atrapados y sin esperanza, a menos que Dios nos rescate. El salmista habló acerca de ser afligido por un enemigo, rodeado de “ligaduras de muerte” que le “tendieron lazos” (Salmo 18:4, 5). Encerrado y aprisionado, clamó a Dios por ayuda (v.6). Y con gran poder el Señor “desde lo alto; lo tomó” (v.16).

Dios puede hacer lo mismo con nosotros, puede romper las cadenas y sacarnos de las

prisiones que nos encierran. Puede liberarnos y llevarnos a “un lugar espacioso” (v.19). Qué triste cuando seguimos corriendo en círculos pequeños como se continuáramos en nuestras viejas prisiones. En su poder, no sigamos atados al temor, la vergüenza o la esclavitud. Dios nos ha rescatado.

Corramos libres.

Sigue a Jesús,
y gozarás de plena libertad.

¡STOP!

Salmo 131

“Al contrario, estoy callado y tranquilo, como un niño recién amamantado en brazos de su madre” (v. 2 VP).

Stop es una palabra inglesa conocida y aceptada en muchas partes del mundo, y significa, parar, detener, interrumpir, suspender etc. Con esta idea vamos a tratar de aplicar a nuestro mensaje.

Podemos decir que la vida es una aventura muy ocupada. Parece que siempre hay muchas cosas para hacer, lugares para ir y gente para encontrar. Y aun cuando ninguno de nosotros quisiéramos tener una vida sin cosas significativas para hacer, la rápida carrera nos amenaza con robarnos el descanso que necesitamos.

Cuando estamos manejando un carro, pare y otras señales, nos advierten que debemos ir más despacio o parar el carro. Esto nos recuerda que para nuestra seguridad no podemos tener nuestro pie en el acelerador todo el tiempo. Todos necesitamos esas clases de recordatorios en todos los aspectos de nuestras vidas.

El salmista claramente sabía la importancia de los tiempos de calma y quietud. Dios

mismo “descansó” el séptimo día. Y con muchos mensajes para predicar y más gente para sanar, Jesús se apartó de las multitudes y descansó por un tiempo (Mateo 14:13; Marcos 6:31). Él sabía que no era sabio que nosotros aceleremos a través de la vida con nuestro medidor registrando “cansado” todo el tiempo.

¿Cuándo fue la última vez que puedes recordar las palabras del salmista, “estoy callado y tranquilo” en otras palabras, estoy descansando en tranquilidad? Pon una señal de “stop” en la intersección de tu vida ocupada. Halla un lugar para estar solo. Apártate de las distracciones que te impiden escuchar la voz de Dios, y permite que Él te hable cuando lees Su Palabra. Stop y deja que Él refresque tu mente y corazón con la fortaleza para vivir la vida para Su gloria.

Sigue a Jesús,
al lugar secreto de descanso.

Viviendo con Propósito

“Pero te he dejado con vida para este propósito, para que veas mi poder, y me des a conocer en toda la tierra” (Éxodo 9:16 paráfrasis).

De todos los billones de gente que han vivido, ¿ fue inevitable que tú y yo nacióramos? Queremos pensar, por supuesto, que cada alma es importante. ¿Pero por qué tú, o por qué yo?

¿Fue tal vez un accidente de la naturaleza que fuimos traídos a este mundo por nuestros padres?

Pensemos. Podíamos haber nacido en otra raza, otra capa social, en a diferente parte del mundo con costumbres y diferente lengua.

El misterio de la vida pertenece a Dios. Lo que sabemos es que Dios con propósito ha unguido a un número de hombres y mujeres como sus emisarios especiales. Es posible que en algunos casos Él simplemente usó cualquier vida que estaba disponible del proceso natural de la procreación humana—poniendo a ciertas personas en posiciones en las cuales servirían su divina voluntad. Esto podía haber sido el caso con Faraón, que Dios lo levantó para actuar en una posición crucial en la liberación de su pueblo. Para el resto de

nosotros, el significado de nuestra existencia es menos específica pero igualmente clara. No vivimos sin ningún propósito. Cualquiera que fue la circunstancia de nuestro nacimiento, la Escritura nos da muchas razones para creer que también nosotros hemos sido levantados para que Dios muestre su poder, y por medio de nosotros proclamemos Su nombre en toda la tierra.

Sigue a Jesús,
para un propósito especial.

La Fortaleza de la Eterna Juventud

“Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; pero los que esperan en el Señor tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Isaías 40:30, 31).

La famosa llamada “fuente de la juventud” es un mito y es ampliamente buscada por aquellos que quieren encontrar el elixir mágico (remedio maravilloso) que va a detener los estragos de la vejez por medio de baños termales, dietas curativas, inyecciones, ejercicios físicos de toda clase, bueno, la fuente de la juventud todavía no ha sido descubierta. El proceso de envejecer es inexorable e inalterable. Por supuesto, no es un misterio que los sueños de la eterna juventud permanecen. Esto no solo sería el último escape de la muerte, pero la eterna juventud significaría que ya no tendríamos más dolores y sufrimiento del proceso de la vejez. No más caídas con fracturas de cadera, constantes siestas y fatigas en la noche. Por supuesto todo esto no tiene significado para la gente joven invulnerable de nuestros días, pero para aquellos de edad avanzada, la fuente de juventud se mira muy buena.

Tal vez esto explica que nuestro pasaje bíblico es tan favorito, nos promete algo a cerca de la verdadera fuente de juventud. Pueden imaginarse, no más fatiga, arrugas y debilidad. Naturalmente el pasaje de la Palabra no nos está diciendo que los justos correrán en muchas maratones, y los impíos caerán exhaustos en un montón. El punto es que las almas fatigadas encontrarán extraordinaria fortaleza y renovación en el Señor. Dios es la única esperanza de los ancianos. Fe en Dios nos hace levantar alas como de águilas sobrevolando nuestras débiles estructuras físicas que llamamos “la vejez.” Si permanecer joven es un estado de la mente sobre la materia, entonces, la mente que está enfocada en Dios es una mente que no tiene que ver nada sobre la materia.

Sigue a Jesús,
Él es la verdadera fuente de la vida eterna.

Los Horóscopos y Otras Tonterías

“¡Los muchos consejos te ha fatigado! Que se presenten tus astrólogos, los que observan las estrellas, los que hacen predicciones mes a mes, ¡que te salven de lo que viene sobre ti!” (Isaías 47:13 NVI.).

¿Cual es tu signo? ¿Sagitario, Virgo? Y ¿cuántas veces checas los horóscopos diarios para ver lo que te espera tu futuro en ese día? Nuestro texto básico profundamente sugiere que cualquiera confianza seria en los astrólogos para predecir el futuro es tanto sin valor y un acto de fe mal dirigida. Cualquiera con un poco de sentido común va a reconocer que los horóscopos son vagos y genéricos en sus predicciones, es decir que miles de personas reciben lo mismo. Luego, ¿por qué tantos de nosotros somos atraídos para leer en los periódicos o revistas? ¿Solo por divertirnos? Es lo mismo con las galletas de la fortuna en los restaurantes chinos, somos atraídos para saber nuestro futuro.

Lo que para algunos es simplemente mera curiosidad, para otros es un asunto serio. Atraer y proveer para aquellos que desean consultar lo oculto, que ha crecido a ser un lucrativo negocio.

Cada vez más este tipo de actividad ha llegado a ser una opción para aquellos que han escogido la espiritualidad aparte del método tradicional del sistema de fe, o si no escoger el eclecticismo de la Nueva Era que consiste en escoger entre los diversos sistemas el que le parece mejor. La promesa de un perdón sin Dios atrae a muchos, por esta razón que van a consultar a médiums, palmistas, adivinos, y por supuesto son adictos a los horóscopos y otras tonterías.

Lo más sorprendente es que muchos que se llaman cristianos están listos para condenar los horóscopos y lo oculto, pero personalmente tienen poca confianza en el Dios verdadero que conoce nuestro futuro sin leer en la palma de la mano.

Sigue a Jesús,
y estarás seguro de tu futuro.

Gozando en Ilusiones

“A los videntes les dicen: ¡No tengan más visiones! Y a los profetas: ¡No nos sigan profetizando la verdad! Dígnanos cosas agradables, profeticen ilusiones. ¡Apártense del camino, retírense de esta senda y dejen de enfrentarnos con el Santo de Israel!” (Isaías 30:10, 11 NVI.).

Los psiquiatras sin duda tiene un término para describir a la gente que insiste en engañarse a sí mismo. Hay muchas ocasiones cuando la mayoría de nosotros preferiríamos el engaño de sí mismo. Por ejemplo, ¿quién quiere escuchar al doctor decir que tenemos cáncer? Tal vez sería mejor que nos diga una mentira y nos deje gozando de ilusiones acerca de la verdad.

En nuestro texto, Isaías no estaba enfocando acerca de evitar el conocimiento, pero evitar la responsabilidad. La gente sabía muy bien el resultado. Su problema fue de evitar en seguir los mandamientos de Dios, así por favor no nos mencionen más. Vamos a pretender que Dios nunca habló acerca de ellos. Cualquier cosa que sucede nos distrae. ¡Digan mentiras!

Probablemente muchos de nosotros no vamos a oír esas palabras salir de nuestra

boca. Pero hay muchas otras formas de expresar una negativa. ¿Puede ser esto que explica por qué mucha gente nunca leen sus Biblias? ¿Tienen temor de escuchar a Dios explícitamente decirles lo que Él espera de ellos? Y tal vez esto explica a la gente buscar una iglesia donde se sienten a gusto.

No es un secreto que algunas iglesias se sienten felices de endulzar las rigurosas demandas del evangelio. Semana a semana se escuchan mensajes de la prosperidad, que Dios nos llama para ser inteligentes, bien parecidos y ricos. Los miles de asistentes a esas mega-iglesias raramente escuchan que Dios los llama a la santidad. El problema es: si todo lo que queremos es cosechar de una conversación acerca de Dios de nuestra propia afirmación, entonces somos los más miserables y desilusionados de todos.

La pregunta inquietante es: ¿Hay algunas cosas en las cuales yo he estado subconscientemente evitando una confrontación con Dios?

Sigue a Jesús,
Él es el camino, la verdad y la vida.

¡La Libertad del Jubileo!

“Porque el año cincuenta será un año santo, y se proclamará libertad en la tierra a todos los deudores esclavizados, perdonarán todas las deudas públicas y privadas. Será un año en que las propiedades de la familia vendida a otros serán devueltas a sus propietarios originales o a sus herederos” (Levítico 25:10 NBD).

Cuando una pareja ha sido casada por cincuenta años, es tiempo de juntar a toda la familia y celebrar las bodas de oro, esta es una ocasión de júbilo. Para los israelitas el Año del Jubileo fue una ocasión de gozo especial, porque todas deudas fueron perdonadas, las propiedades devueltas a sus dueños originales. Los siervos y esclavos fueron puestos en libertad. Ya sea un cumpleaños o aniversario de oro, o tal vez el establecimiento de la iglesia cincuenta años atrás, debe ser una ocasión de gozosa celebración.

Verdaderamente, Dios con frecuencia Dios pinta un cuadro para enfocar a Israel, que es una perfecta vista anticipada de las cosas que vendrán a los seguidores de Cristo hasta los últimos detalles. Pensemos por ejemplo del paralelo entre el Jubileo y la fiesta de Pentecostés. Así como el Jubileo es el año cin-

cuenta, Pentecostés es el día cincuenta después de la Pascua. En el primer pentecostés después de la resurrección de Cristo, un extraordinario jubileo ocurrió “¿qué debemos hacer?” preguntaron la sorprendida multitud en la celebración de pentecostés cuando les dijeron que ellos habían crucificado al Mesías. La extraordinaria respuesta fue: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.” Igual que el jubileo el retorno de la propiedad, el arrepentimiento es retornar nuestras vidas al buen camino. Al igual que la redención del jubileo. El perdón, es descargar nuestra deuda del pecado. Y, justamente como la libertad del jubileo para aquellos que estaban esclavizados, el don del Espíritu acompaña la libertad de la esclavitud espiritual. Con estas “buenas noticias” del evangelio vienen más buenas nuevas—¡ninguno tiene que esperar hasta los cincuenta años para compartir el gozo!

Sigue a Jesús,
y gozarás la completa libertad.

La Excesiva Generosidad

Éxodo 36:2-7. Texto: 4-7

Entonces los artesanos que estaban haciendo lo necesario para el santuario, suspendieron su trabajo y fueron a decirle a Moisés: “La gente está trayendo más de lo que se necesita para el trabajo que el Señor ordenó hacer.” Moisés hizo correr por todo el campamento la voz de que ni hombres ni mujeres siguieran haciendo más labores como ofrendas para el santuario. Así se impidió que el pueblo siguiera trayendo ofrendas, pues no sólo había material suficiente para llevar a cabo el trabajo, sino que sobraba (4-7).

Estaríamos sorprendidos si aparece en el periódico un anuncio o un flash en la televisión que una iglesia tiene mucho dinero y pidieron a los miembros que dejen de ofrendar. Tal vez esto no va a suceder en nuestros días. Pero eso es exactamente lo que pasó cuando Moisés pidió por ofrendas para ayudar en la construcción del Tabernáculo. Fue un trabajo arduo para contar las monedas que traían y no estaba limitado para las ofrendas de oro, plata, joyas, lienzos de lino fino. Todo lo que se necesitaba fue provisto y mucho más. El secreto de este increíble éxito en levantar fondos a través de ofrendas fue que la gente tenía un corazón

noble y fueron motivados para compartir lo que tenían en tan importante obra. Todo esto levanta la pregunta. ¿Porque algunos corazones tenían tanta voluntad de dar las reliquias de familia al Señor?

¿Ha considerado usted la diferencia entre las ofrendas regulares y aquellas ofrendas especiales que se presentan en la iglesia? Ciertamente que usted es generoso cada vez que se pasa la bolsa de ofrendas, pero cuando se presenta una crisis especial de alguna catástrofe y la tragedia del sufrimiento humano, luego buscamos hasta el fondo de nuestros recursos para dar una buena ofrenda, porque nos identificamos con la posibilidad que tal cosa nos suceda a nosotros.

Pero cuando se trata de levantar fondos para la construcción de edificios, normalmente no nos sentimos motivados. ¿No sería interesante ver cuanto de las contribuciones para estos casos pueden ser invertidos en causas más importantes? Son las grandes visiones que nos mueven para ser generosos y no las estructuras. Los campos están listos para cosechar, pero faltan obreros que en muchos casos es por la falta de recursos económicos de muchas iglesias.

Sigue a Jesús,
y sé generoso en su obra.

Ungir Para la Santidad

“Y tomarás el aceite de la unción y ungirás el tabernáculo, y todo lo que está en él: y lo santificarás con todos sus utensilios, y será santo” (Éxodo 40:9).

Cómo puede ser que aceite de cualquier clase aplicado a utensilios, muebles y ropa ordinaria los convierta en objetos santos, esto es realmente un misterio. Sin duda no hay ninguna poción mágica con tal poder. Sin embargo es claro que Dios nos dice en la Palabra que quiere que todas las cosas en el tabernáculo sean ungidas con aceite para ese propósito especial. Con seguridad que los diversos utensilios no llegaron a ser intrínsecamente santos. Ellos fueron dedicados para un propósito santo.

En muchas formas, Dios tiene la costumbre de cambiar las cosas ordinarias en extraordinarias, todo por motivo de la santidad. Esto no debe sorprendernos. ¿Cómo un Dios santo puede asociarse a sí mismo con aquello que no es santo? ¿Podemos esperar que Dios habite en cualquier lugar que no sea santo? Y miremos lo que pasó cuando el tabernáculo estaba totalmente ungido—“¡la gloria del Señor llenó el santuario!”

¿Queremos que Dios con toda su gloria habite en nuestros hogares? Tal vez es tiempo que nosotros debemos ungir nuestras casas, carros, ropa, cuentas bancarias para hacerlas santas para el Señor—ponerlas aparte para un propósito santo, dedicar todo lo que tenemos a Dios y a su obra. No tenemos literalmente que usar aceite. Esto es una figura. Otra vez no es que el aceite en sí mismo sea mágico. Es la dedicación a los propósitos de Dios que los hace santos. Sin embargo no olvidemos que Aarón y sus hijos tuvieron parte crucial en el proceso de la unción. Como sacerdotes de Dios ellos también tenían que ser santos. Esta parte del asunto de la unción lo hace más importante porque nosotros hemos sido llamados para ser sacerdotes de Dios como también un tabernáculo en el cual el Espíritu Santo habita. Ningún acto de unción es más importante que seamos nosotros santos para sus propósito divinos.

Sigue a Jesús,
y gozarás de la santidad.

Ateísmo Cristiano

Salmo 14

“Dice el necio en su corazón: ‘No hay Dios.’ Están corrompidos, sus obras son detestables; ¡no hay uno solo que haga lo bueno!” (Salmo 14:1 NVI).

Cuando escuchamos a los ateístas vociferando que no hay Dios y negando su existencia, podemos pensar de las palabras del Salmo 14:1. Este versículo subraya la necesidad de no reconocer la realidad del Dios de la Biblia.

Necios también son aquellos que profesan creer en Dios pero viven como si Él no existiera. Continúan con sus prácticas pecaminosas. Ellos ignoran a Dios que ve, escucha y conoce todo lo que ellos hacen y que un día los hará responsables por sus obras. Ellos ponen muy poca atención a la Palabra de Dios, y solo oran cuando están en dificultades y no pueden ver la forma de salir de esa condición.

Hay otro grupo de gente que también pueden actuar como necios. Está compuesto de cristianos que fracasan en apropiarse de todo lo que Dios ha puesto a su disposición. Ellos tratan de vivir la vida cristiana por sus propios medios. No toman en consideración de

ser el templo de Dios y que el Espíritu Santo mora dentro de ellos (ver 1 Co. 6:19-20). Ellos no buscan por la dirección de Dios en las decisiones de la vida. No se gozan de las riquezas espirituales que llegan a ser de ellos cuando aceptan a Cristo como su Salvador (Ef. 1:3).

Negar la existencia de Dios es en realidad una necedad. Pero creer en Él y no apropiarse de su bondadosa provisión es peor. No debemos vivir como ateístas cristianos.

Sigue a Jesús,
y gozarás de la presencia de Dios.

Bajo Construcción

Hebreos 10:11-18

“Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados” (He. 10:14).

No hace mucho que pavimentaron este camino pensé y ¿por qué tantos carros están yendo tan despacio? cuando ví la larga fila de vehículos. Poco a poco ví un letrero que decía. “Bajo construcción.” Parece que nunca terminan de construir este camino ¡nunca! Que hermoso fuera si el letrero decía: “Nuestra compañía ha terminado con la construcción de este camino para siempre, gocen al manejar por él.”

Pero algo similar es verdadero en mi vida espiritual. Temprano en la fe, yo pensé que llegaría el momento de la completa madurez cuando me de cuenta de todo y me sienta como un camino terminado, Pero treinta años después confieso que todavía estoy “bajo construcción.” Así como la carretera llena de baches por la cual manejo. Parece que nunca se va a terminar. Todo esto puede llevarnos a la frustración.

Hebreos 10 contiene una increíble promesa, versículo 14 dice: “Porque con una sola

ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados.” La obra de Jesús en la cruz ya nos ha salvado completamente. Perfectamente a los ojos de Dios, nosotros somos completos y terminados. Pero paradójicamente, ese proceso no está completo todavía mientras nosotros estamos en la tierra. Estamos siendo modelados en su apariencia “estando siendo santos.”

Un día vamos a verle cara a cara, y seremos como Él (1 Juan 3:2). Pero hasta ese tiempo todavía estamos “bajo construcción.” Los creyentes ansiosamente esperan aquel glorioso día cuando la obra en nosotros verdaderamente está terminada.

Sigue a Jesús,
y verás a Dios cara a cara.

El Punto de Vista Divino

Habacuc 2:2-14

“Aunque la visión tardará aún por un tiempo . . . sin duda vendrá” (Habacuc 2:3).

Samuel y sus amigos hicieron un viaje a la ciudad de Nueva York durante las vacaciones escolares. Una tarde tomaron un taxi y fueron a visitar el edificio *Empire State*. A Santiago el recorrido por las calles y avenidas le pareció caótico y peligroso; sin embargo cuando llegó a la plataforma de observación del rascacielos y miró para abajo hacia las calles y avenidas de la ciudad, quedó asombrado ante el orden y la organización. ¡Qué cambio le produjo esa nueva perspectiva!

El profeta Habacuc aprendió una lección similar. Cuando miró la vida desde un punto de vista terrenal, le pareció que Dios era indiferente ante el sufrimiento y la maldad que invadía la sociedad (Habacuc 1:2-4). Pero el Señor le dió una perspectiva divina y le mostró que la vida es más de lo que parece. Las acciones de los seres humanos no pueden desviar los propósitos de Dios (2:3).

Aquellos que no tienen en cuenta a Dios parece que prosperan en el momento; pero, en última instancia, el Señor corregirá todo lo que

está mal. Él actúa de manera soberana en todo lo que sucede para que cada situación lleve a cabo su buen propósito. Sin duda, los planes divinos se concretarán y lo harán en el momento apropiado (v. 3).

Desde nuestra posición en la vida, no podemos distinguir el panorama completo; por eso, sigamos viviendo por fe y no por vista. Desde la perspectiva de Dios, todo trabaja para beneficio del creyente y para su honra.

Sigue a Jesús,
**y estarás satisfecho con los planes
de Dios.**

Grano en la Cumbre

Salmo 72:12-20

“Que abunde el trigo en toda la tierra; que ondeen los trigales en la cumbre de los montes. Que el grano se dé como en el Líbano; que abunden las gavillas como la hierba del campo” (Salmo 72:16 NVI).

Sin duda que Ud., y yo nos hemos encontrado muchas veces en la cumbre de montañas, por la altura sobre el nivel del mar, allí no crece nada. Las superficies son rocosas y están cubiertas de líquenes y sería inconcebible encontrar trigales en esos lugares.

Pero notaremos que Salomón quien escribió el salmo, pidió a Dios que hubiera “un puñado de grano en las cumbres de los montes,” para que eso caracterizara su reinado. Si el grano en la cumbre de la montaña es algo fuera de norma, ¿qué está sugiriendo Salomón? ¿Que el poder de Dios puede producir resultados positivos aun en los terrenos menos prometedores?

Quizá usted se considere una persona insignificante, con poco para ofrecer al reino de Dios. No se desanime: el Señor puede producir una cosecha abundante a través de usted. Esta es una de las ironías de la fe: Dios utiliza

lo insignificante para llevar a cabo grandes cosas. Nosotros en su mayoría, no somos ni sabios ni nobles, sino ordinarios y alejados de lo extraordinario. Sin embargo todos podemos ser útiles. Y al contrario de lo que tal vez pensemos, se debe a que Dios puede utilizar nuestra debilidad. Esto está claramente definido en la Escritura, leamos 1 Corintios 1:27-29; 2 Corintios 12:10.

Es posible estar llenos de orgullo como para que Dios nos utilice, pero nunca podemos ser insignificantes. Al sacar “fuerzas de debilidad, somos hechos fuertes” (He. 11:34). El gran poder de Dios nos capacita para llevar a cabo todo lo que Él nos ha llamado a hacer. En figura tengamos fe que vamos a encontrar trigales en la cumbre de la montaña.

Sigue a Jesús,
y descubrirás lo que nunca has pensado.

No Destruyas la Comunidad

Hechos 5:1-11

“El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno” (Romanos 12:9).

La historia de Ananías y Safira es una nota deprimente que sacude y destruye el relato de la naciente iglesia. Miles de convertidos habían aceptado a Cristo. Estaban adorando juntos y tenían profundo interés los unos con los otros. Hasta este punto todo marchaba bien.

Uno de los miembros, Barnabás vendió parte de su valioso terreno y todo lo que recibió lo donó para suplir las necesidades de la iglesia. Ananías tomó nota de esto y no queriendo quedarse atrás, quería también impresionar con su donativo. Pero sólo buscaba atención y junto con su esposa vendieron su propiedad, pero se quedaron con la mayor porción, dando solamente una parte. Todo estaba bien si hubiera hecho notar que daban sólo una porción, pero ellos aseguraban que daban todo lo que habían recibido de la venta. Hechos 11 nos relata como Pedro enfrenta esta situación del pecado de esta pareja, Ellos habían mentado no solo a los miembros de la iglesia pero al Espíritu Santo. Como un castigo inusitado, ambos cayeron muertos y vino un gran temor sobre

toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.

Desde aquel día tomar la ofrenda no fue lo mismo, porque lo que damos para la obra de Dios debe ser cuidadosamente considerado.

Ananías y Safira mintieron a Dios tratando de engañar a la congregación, lo que resultó en un fraccionamiento de su integridad. Vivir en una comunidad demanda que vivamos con integridad. Esta fue una razón por qué Dios tomó esa drástica acción.

Cuando nos juntamos con una iglesia, nosotros llegamos a ser parte de la vida de los otros miembros. Nuestro amor debe ser sin hipocresía. Eso glorifica a Dios y beneficia a cada uno.

Sigue a Jesús,
**y nunca serás parte del problema,
sino la solución.**

La Verdad os Hará Libres

Juan 8:31-36

“Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres” (v. 36).

En este pasaje bíblico Jesús se dirigía a un grupo de creyentes que recientemente habían creído en Él. Ellos formaban parte del grupo de aquellos dispersos judíos, pero su entrega era superficial. Es por demás interesante y bendecido que tal situación nos ha dado el profundo tema de que conociendo la verdad, seremos libres. Si la creencia inicial no es genuina, entonces no nos lleva a la obediencia. A los que creyeron Jesús les dice: “Si se mantienen fieles a mis enseñanzas, serán realmente mis discípulos.” Los siguientes versículos demuestran que muchos de estos creyentes no permanecieron con Jesús por mucho tiempo, pero pide que si van a ser sus seguidores deben adherirse a sus enseñanzas. Juan reporta que el fracaso de un grupo de seguidores, es una fuerte lección para saber lo que cuesta seguir a Jesús (Lucas 14:25-35).

Ahora el Señor les presenta lo importante del discipulado. “Y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.” Cuando Jesús habló de

conocer la verdad, él estaba hablando de la revelación de Dios al hombre. Esta revelación está personificada en Jesús mismo; de modo que conocer la verdad es conocer a Jesús. Esta verdad no es la libertad política o conocimiento intelectual. Conocer la verdad significa aceptarla y obedecerla, pasando por alto las opiniones mundanas.

Los judíos pensaron que las palabras de Jesús acerca de su necesidad de libertad, devaluaba su ancestro y posición única con Dios, así que le dieron a Jesús una pequeña lección de historia: “Nosotros somos descendientes de Abraham y nunca hemos sido esclavos de nadie, ¿como dices tú que seremos libres?” (v. 33). Los antepasados de estos judíos habían sido esclavos de los Egipcios, Asirios y Babilonios. Y estaban bajo el poder de Roma cuando Jesús habló.

Sigue a Jesús,
porque Él nos hizo libres.

Desarraigar la Envidia

Hechos 13:42-52

“Pero los judíos se llenaron de envidia, al ver a tanta gente reunida. Hablaban en contra de Pablo, diciendo que estaba en error. También hablaban en contra de Dios” (Hechos 13:45 TNV).

Envidia: Dolor o resentimiento por la ventaja que tiene otro, unido al deseo de poseer esa misma ventaja de bienes materiales o condición social. La envidia es una característica de los seres humanos en rebelión contra Dios. En varias partes de la Palabra de Dios encontramos este tema de la envidia que es un cancer que destruye, no solo a la persona envidiosa, pero se extiende a muchos lugares, el hogar, la escuela, sitio de trabajo, la iglesia, etc.

En Génesis 30:1 leemos: “Viendo Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana.” Los hermanos de José le tenían envidia porque su padre había mostrado su favoritismo (Gn. 37:11). En nuestro texto los judíos se opusieron a Pablo en forma envidiosa por la mucha gente reunida para escucharle. Cualquier ventaja de otros, puede provocar envidia en nosotros. la inteligencia, su buena

aparición física, popularidad, buen trabajo, también los cristianos, aun ministros no están inmunes a la tentación de la envidia.

Se cuenta la historia del notable predicador F. B. Meyer que predicaba a grandes multitudes en la ciudad de Northfield, Mss. Más después invitaron al conocido predicador inglés G. Campbell Morgan a la misma ciudad y la gente vino en gran número para escuchar sus mensajes expositores. En forma increíble, dice F. B. Meyer que sintió envidia, pero pronto racionó y dijo:

La única forma de conquistar mis sentimientos de envidia, es orar por Morgan cada día, ¡lo cual lo hice!

Desarraigar la envidia del corazón no es una cosa fácil. Debemos confesar a Dios nuestra necesidad. Empecemos para amar a aquellos que tienen cualidades que no poseemos. Escuchemos a un excelente pianista, con gozo y admiración, pero no con envidia porque nosotros no podemos tocar ningún instrumento. Sin duda que usted tiene algunas cualidades que otros no poseen.

Un corazón lleno de amor cristiano, no tiene lugar para la envidia.

Sigue a Jesús,
y te gozarás del bien de otros.

Promover la Unidad

Proverbios 6:16-19

“ . . . Aborrece el Señor . . . al que siembra discordia entre hermanos” (vv. 16,19).

El lenguaje de Proverbios 6:16-19 es muy duro. Allí se enumera siete cosas que el Señor aborrece, y termina con el que “siembra discordia entre hermanos.” Este pecado se menciona en forma prominente porque destruye la unidad que Cristo desea para sus seguidores. Juan 17:21, 22 es muy claro: “para que sean uno, así como nosotros somos uno.”

Vamos a notar que en un principio, aquellos que siembran discordia, tal vez no buscan crear división, sino que están más interesados en sus necesidades personales o intereses del grupo al que pertenecen (Santiago 4:1-10). Pensemos en la discusión de los pastores de Lot con los de Abram en Génesis 13. Lucas 9:46 subraya la búsqueda de prominencia personal de los discípulos de Cristo. Además, considera los grupos separatistas de la Iglesia de Corinto, los cuales colocaban las facciones sectarias por encima de la unidad del Espíritu (1 Co. 3:1-7).

Entonces, ¿cuál es la mejor manera de promover la unidad? Comienza con un cora-

zón transformado. Cuando adoptamos la mente de Cristo, desarrollamos una actitud humilde y nos concentramos en servir a los demás (Filipenses 2:5-11). Solo en Él, podemos acceder al poder para “no mirar cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. (v.4).

En poco tiempo, las necesidades y las esperanzas de los demás nos resultarán más importantes que las nuestras.

Al desarrollar lazos de amor unos con otros, descubrimos que el gozo y la unidad sustituyen a la discordia. “¡Mirad cuán bueno es y cuán delicioso es, habitar los hermanos junto en armonía! (ver Salmo 133:1).

Sigue a Jesús,
y serás parte de la unidad cristiana.

¿Quién Ocupa el Centro?

Salmo 33:6-19

“El consejo del Señor permanecerá para siempre; los pensamientos de su corazón por todas las generaciones” (Salmo 33:11).

Hace poco, experimenté lo que, para mí, fue un “momento copérnico.” Recordemos que Nicolás Copérnico, astrónomo polaco, quien tras años de estudio formuló la hipótesis del movimiento de la tierra y los demás planetas alrededor del sol. Fue criticado porque negaba que la tierra fuera el centro del universo. Yo ya no soy el centro del universo, el mundo no gira alrededor de mí; no se mueve a mi paso, en mis términos ni según mis preferencias.

Aunque desearíamos que fuera distinto, la vida no se trata de nosotros solamente: todo gira alrededor del Señor. En el Salmo 33 leemos que toda la naturaleza depende de Él y está bajo su control (vv.6-9). Le asigna límites al mar y encierra el océano en grandes depósitos. Todo opera según las leyes que Dios ha establecido.

Las naciones también giran a su alrededor (vv. 10-12). Ningún plan ni complot pueden levantarse contra Dios, ya que, en última instancia, su plan permanece para siempre. Jamás pueden trastocarse sus intenciones.

Por último, toda la humanidad gira alrededor del Señor (vv. 13-19). Él ve a toda la raza humana. Hizo nuestro corazón y entiende todo lo que hacemos, y tiene poder para intervenir en nuestra vida y librarnos de situaciones fuera de control.

Nuestra vida fue creada para centrarse en Dios, no en nosotros mismos. ¡Qué agradecidos podemos estar de servir a un Dios tan poderoso! Todo aspecto de nuestra existencia está bajo su control.

Sigue a Jesús,
**y serás feliz para estar bajo
la dependencia del Creador.**

